

# LA ILUSTRACION



PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS Y VIAJES.

N.º 34.—Año I.

DIRECTOR-PROPIETARIO, LUIS TASSO Y SERRA.

26 Junio 1881.

#### PRECIOS POR NÚMEROS SUeltos:

En Barcelona. . . . . 2 cuartos.  
Resto de España. . . . . 10 céntimos.  
Todas las suscripciones empiezan en 1.º de Noviembre.

#### ADMINISTRACION

Arco del Teatro, 21 y 23, Barcelona.

Los anuncios en la última página á peseta la línea corta.  
No se servira ningun pedido que no venga acompañado de su importe.

#### PRECIOS POR SUSCRICION AL AÑO:

En Barcelona. . . . . 4 pesetas.  
Resto de España. . . . . »  
Extranjero. . . . . »  
En América lo fijarán los Corresponsales.

#### SUMARIO:

##### TEXTO:

Revista europea, por D. José M. Serrate.—Variedades.—¿Qué es el amor? poesía por D. C. Gumá.—Nuestros grabados, por D. José Fiter é Inglés.—La marquesa de Campoalegre (historia contemporánea), por D. Luciano Garcia del Real.—Anuncios.

##### GRABADOS:

Monasterio de San Cucufate del Vallés. Fachada de la iglesia.—La verbena de San Juan.—Monasterio de San Cucufate del Vallés. Vista exterior del ábside.—Segunda alegoría de la verbena de San Juan.

#### R EVISTA EUROPEA

#### OJEADA-CIENTÍFICO-LITERARIA.

Aspecto general de la política europea.—Movimiento científico general.—Dos estadísticas.—España; su estado actual de cultura.—La novela.—La poesía.—Literaturas francesa, rusa, alemana y austriaca.—Descubrimientos científicos.—El fotófono elemental de Bell.—Telescopio eléctrico.—Azúcar de trapos viejos, etc.—Conclusion.

**C**ONDENSAR en pocas líneas la marcha vertiginosa de las naciones de Europa es empresa capaz de arredrar al hombre mejor preparado en tan difícil tarea. Dejar de hacerlo en las columnas de LA ILUSTRACION sería una omision que no habian de perdonarle sus numerosos lectores. Así, pues, no hay otro remedio que empezar.

Bajo su aspecto político, que es el que ménos ha de preocuparnos, tenemos no obstante que decir algo, siquiera sea tan sólo para satisfacer la político-manía que nos consume.

A los comienzos del siglo actual, de todas las naciones de Europa, Francia solamente habia realizado su emancipacion. Austria se asemejaba á un mosaico de nacionalidades enemigas. Rusia gemia bajo el despotismo de sus czares. La Escandinavia y Turquía veían amenazada su existencia. Italia, Suiza y Holanda tenían su vida á merced de Francia. España se

hallaba comprometida en su independenciam y veía lejano el día de su regeneracion.

Desde aquella fecha la faz de Europa ha cambiado radicalmente y los acontecimientos se han desarrollado á nuestra vista con pasmosa rapidez. Hemos visto al Austria, arrojada de Milan y Venecia, rodar en pedazos los troncos de Nápoles y Parma, surgiendo de sus despojos el reino de Italia; hemos asistido á la redencion de gran parte del pueblo griego, á la desaparicion de los césares de Francia, á la destruccion de la confederacion germánica, para crearse el poderoso imperio aleman. Aun hemos visto más: romper las cadenas de la esclavitud en América á los estruendos de la batalla de Richmond, uncir al carro de Eúropa gran parte del Asia, y plantear el problema de la colonizacion y conquista de Africa.

Pero no hemos acabado; estamos destinados á ser espectadores de la ruidosa desaparicion del Imperio turco, que segun la frase de un eminente orador, hace 400 años acampa como eterno extranjero en el Oriente de Europa. No existe problema más complicado, ni cuestion más preñada de peligros, que la llamada cuestion de Oriente, cuyo desenlace, quizá no lejano, ha de ser la desaparicion de la raza musulmana como nacionalidad europea.

Voy á intentar explicar este logogrifo, del cual todos hablan y no sé si todos entienden.

Allá en la Edad media, los soberanos de Alemania se hacian coronar emperadores de Roma á fin de rodearse de mayor prestigio; su ideal era la posesion de la capital del orbe católico, y por alcanzarla comprometieron sus mismos intereses nacionales.

Por otro lado, los czares de Rusia tenían fijas sus miradas en Constantinopla, con cuya conquista creían realizar el supremo fin de su orgullo y de sus deseos de dominacion. El romanticismo ruso puede decirse que engendró la cuestion de Oriente, y vamos á probarlo. Es antigua y tradicional costumbre en Turquía maltratar á los cristianos, y como éstos pertenecen á la raza slava y á la religion griega, Rusia, alentada por el sentimiento nacional, se vió empujada á libertarlos. Muchos Estados turcos le deben su autonomia casi soberana, la misma Grecia alcanzó su independenciam por el apoyo de Rusia, sin el cual y sin el consentimiento tácito de Europa se hubiera ahogado su grito de 1821. Aquí es precisamente donde arranca y tiene su fundamento la cuestion de Oriente. Las potencias europeas empezaron á mirar con recelo á Rusia, y

los ingleses se impusieron la mision de proteger á Turquía, no por amor á ésta, sino por temor á la otra. Faltaba sin embargo un pretexto, que no tardó en presentarse. Austria había obtenido concesiones de Turquía para los cristianos oprimidos y Rusia exigió el reconocimiento de su protectorado sobre *todos los cristianos slaves*. Nació la guerra de Crimea y Rusia, vencida en Inkerman y tomado Sebastopol, tuvo que resignarse al célebre tratado de Paris (año 1856) que la reducía á la impotencia, mientras que declaraba nacion de primer orden á Turquía.

Desde entonces toda la política europea ha girado al rededor de dos naciones, y áun puede decirse que de dos hombres, Gorstchakof, gran canceller de Rusia, y Bismark, gran canceller de Alemania. No nos detendremos, porque no tenemos ni tiempo ni espacio, á seguir paso á paso los acontecimientos que siguieron al tratado de Paris, y si sólo haremos notar que, desde aquel momento, Rusia y Alemania se aliaron estrechamente, y de su *amistad* resultó: el Austria vencida en Sadowa, Francia despedazada en Sedan, y Turquía derrotada en Plewna. La victoria fué completa, y mientras Rusia quedaba vengada de su Sebastopol, Alemania se hacia el imperio más poderoso de Europa.

Como consecuencia de la última guerra ruso-turca, se firma el célebre tratado de Berlin que no es otra cosa que la sentencia de muerte de Turquía. Despues de perder inmensos territorios se le exige que entregue á Grecia gran parte del Epiro y la Tesalia á fin de garantizar su independendencia. Los turcos acostumbra á ofrecer cuanto se les pide y no pueden negar; pero luégo no se hallan dispuestos á cumplir sus promesas. Así ha sucedido con el tratado de Berlin; al exigirle Grecia la entrega de los dominios adjudicados, Turquía se resiste y dice que le parecen excesivos. Ambas se preparan á resolver por la guerra la cuestion de las fronteras, y tienen que reunirse los embajadores de las naciones que firmaron el tratado, á fin de revisarlo y llegar á un acuerdo. Las conferencias de Constantinopla estipulan nuevas bases y Turquía y Grecia las aceptan por ahora porque no pueden hacer otra cosa. La cuestion greco-turca, que amenazaba la paz de Europa, queda resuelta ó al ménos aplazada.

Mientras esto sucede es asesinado Alejandro II. Inglaterra, en su afan de colonizar, sufre en Asia y Africa serios descabros. Francia lleva sus tropas á Túnez y en un mes lo ocupa militarmente. Rusia ensancha sus dominios en Asia. Italia se mueve al ver á Francia en Africa. Austria sigue su trabajosa reorganizacion politico-militar, y Alemania hace de su gran imperio un inmenso cuartel.

Como si la cuestion de Oriente no encerrase ya bastantes peligros para la paz de Europa, en estos momentos se desarrolla en Rusia y Alemania un movimiento contra los judíos, cuyos caracteres no pueden ser más alarmanentes. Segun las últimas noticias, á los asesinatos siguen los robos y el incendio, y los judíos se disponen á emigrar á lejanas tierras. El rey de España Alfonso XII ha ofrecido á los descendientes de aquellos expulsados noble y desinteresada hospitalidad, y posible será que vuelvan á la madre patria los proscritos.

Tan imponente, sino más, se presenta el movimiento de Irlanda con pretexto de las leyes agrarias. Inglaterra se ha visto precisada á llevar á la isla 30,000 hombres. A la repression se responde con el asesinato. La cuestion es grave.

No es, como se ve, muy consolador el aspecto politico-social de Europa: nadie puede prever dónde nos lleva. Para resolver tales cuestiones, lo único que sabemos, que las naciones cuentan en junto con un ejército de *cinco millones* de soldados, *seiscientos mil caballos*, *doce mil cañones* y *mil cuatrocientos* buques de guerra, y que estas *fuerzas* no cuestan á los pueblos ménos de cinco mil millones de pesetas al año.

Aun más difícil que el movimiento politico-social es seguir el científico-literario, porque sobre ser más vertiginoso, es mucho más complicado si se atiende al distinto criterio que se hace preciso emplear en su estudio, muy especialmente en lo que se refiere á sus diferentes literaturas. Dos estadísticas van á comprobar este aserto, si de hecho no existiera en la conciencia de todos.

«Las fuerzas puestas al servicio de nuestra industria por los distintos motores que funcionan en el globo está representada por *cientos cinco mil* locomotoras que se deslizan sobre doscientas ochenta mil millas de vías férreas, y que representan treinta millones de caballos de vapor. Las máquinas de vapor fijas están evaluadas en cuarenta y seis millones de caballos. Calculando que cada caballo de vapor ejecuta el trabajo de *veinte y un* hombres, resulta que se necesitarían *mil quinientos noventa y seis millones* de obreros para realizar el trabajo que hoy ejecutan las máquinas de vapor.» Por otro lado, en Alemania se han publicado durante el año 1879 *catorce mil ciento setenta y nueve* obras sobre todos los ramos del saber humano, y calculando por los imperfectos datos que tenemos

á la vista, que en el resto de Europa se hayan publicado trece ó catorce mil más, resultan treinta mil obras las que la crítica tiene que estudiar anualmente.

Ahora bien, ¿hay, ni puede existir cabeza humana capaz, no ya de estudiar, sino ni siquiera de leer los índices de tanto libro? ¿Puede nadie seguir el desarrollo científico que suponen los *setenta y seis millones* de caballos de vapor en funcion? Creemos sinceramente que no, y por eso cantamos la palinodia ántes de empezar. Todo lo que se hace sobre este punto resulta incompleto y vago: haciéndose necesario fijarse en puntos muy concretos para poder decir algo que sea útil. Ocupémonos de la literatura, pasando revista á grandes rasgos á la de cada una de las naciones, estudiando el momento actual sin meternos en honduras. Nada más lógico que encabezar dicho estudio por España, procurando presentar su actual estado intelectual.

Nuestras aptitudes de raza, que nos inclinan un poco á las aventuras, han hecho que de una nacion que pensaba á la francesa hayamos pasado de un salto á ser un pueblo que busca con avidez *cuanto se sabe*, en el punto donde se enseña. Hemos cambiado mucho en los últimos cincuenta años. De todas las épocas de nuestra literatura, áun incluyendo aquella en que el gran Cervantes legó al mundo su inmortal *Quijote*, es sin duda la época que atravesamos en la que ha logrado la novela mayor grado de perfeccion, y un estado mayor de florecimiento. La novela, que en un principio había sido en España *muestrario* confuso y abigarrado de buscavidas, cambió totalmente al aparecer inteligencias bastante potentes para transformar los moldes antiguos y purgarlos del pasado convencionalismo. Los que tal consiguieron los conocemos todos, como conocemos sus obras: estos ingenios privilegiados se llaman: Alarcon, Perez-Galdós y Valera. El primero despues de una vida azarosa, dió á luz su novela *El Escándalo*, que segun la frase de un festivo crítico, fué y produjo un verdadero escándalo, sólo que en vez de llevar al autor al Saladero le abrió las puertas de la Academia. Más tarde publicó *El niño de la bola*, que es un prodigio de forma literaria, y en el que fija su autor de un modo terminante el verdadero sentido de sus anteriores producciones, que son muchas; Alarcon no es, como muchos han supuesto, ultramontano, Alarcon es un espiritualista ferviente. Entre sus obras recordamos *El final de Norma*, *El niño pródigo*, *La moral en el arte*, *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, etc., etc. Por su mérito especial ha alcanzado los más altos puestos en la política y las letras.

Perez-Galdós es sin disputa ninguna el que personifica en nuestra patria la regeneracion y el cambio completo de los ideales de la novela. El autor de los *Episodios nacionales*, *Doña Perfecta*, *Gloria*, *La familia de Leon Roch*, y *Marianela*, es demasiado conocido y mil veces criticado para que no nos creamos dispensados de hacerlo. Pertenece á la escuela realista en su mayor pureza y sus obras sostienen la competencia con las más famosas de Europa, traduciéndose á casi todos los idiomas.

Valera, todos saben que es un hablista consumado, de palabra fácil, concisa y pura. La palabra de Valera, dice un crítico, es como la copa de cristal trasparente que contiene el líquido claro y que deja contemplarle, sin añadirle un solo miraje ilusorio, ni quitarle con su opacidad un solo reflejo; la forma, añade el mismo crítico, es modelo de eterna belleza y monumento indestructible de nuestra literatura. Es autor de *Doña Luz* y de *Parsondes*; pero su obra magistral es *Pepita Gimenez*. Pocas veces una pasion tan humana y unos caracteres tan divinamente dibujados se encuentran en los modelos artísticos. Se tacha á Valera de excesivo subjetivismo, pero esto no aminora su mérito. Subjetivo es el Werther, y es una de las primeras obras del siglo. Las producciones de Valera gozan del privilegio de que el público las *decora* cuando las tiene y queda siempre *hambriento* de las que espera.

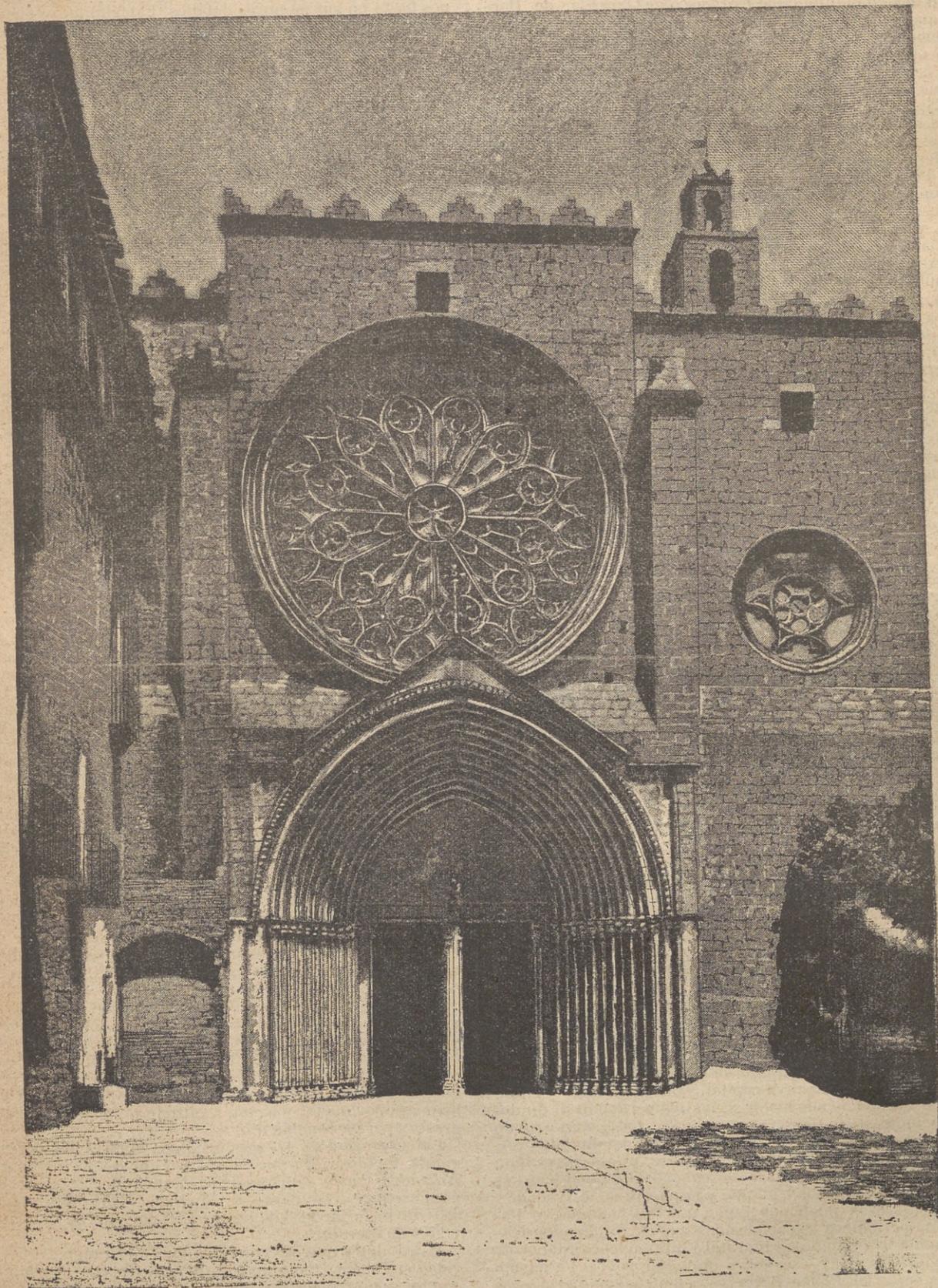
No pretendo ofender á nadie si coloco á Valera, Alarcon y Perez-Galdós como los campeones de nuestro progreso literario, y como los maestros de la novela española.

En poesia tenemos en España en la plenitud de su vida tres poetas esencialmente distintos. Campoamor y Nuñez de Arce, como los mejores que han cantado en castellano, los que honrarian cualquier literatura, y cuyas obras especialmente las del segundo, son traducidas al alemán para ser *devoradas* por los que han vivido leyendo á Schiller y Goethe. A su lado figura Echegaray, cuya fecundidad é inspiracion admiran y cuyo esfuerzo ha hecho renacer nuestra escena.

En el ocaso de la vida tiene España el inimitable Garcia Gutierrez, el autor del «*Trovador*» y otros *setenta* dramas, uno de los más valiosos elementos de nuestra regeneracion literaria, el famoso soldado que trocó su raida levita por la aureola más grande que puede adquirir la humana inteligencia.

Tras de estos verdaderos maestros vienen ilustraciones

MONASTERIO DE SAN CUCUFATE DEL VALLÉS.



FACHADA DE LA IGLESIA.

tan indiscutibles en el campo de la poesía como Ventura Ruiz Aguilera, Zorrilla, Velarde, Palau, Zapata, Manuel del Palacio y cien otros que sostienen con bríos nuestra indisputable supremacía.

No hemos de hablar de los muertos, pero se nos resiste no pronunciar aquí siquiera los nombres de Ayala, de esa gigante fantasía que creó *Consuelo*, de Florentino Sanz, que nos han dejado el inimitable *Francisco de Quevedo*, de Bartrina, que le bastó escribir *Algo* para labrar su reputación.

A semejante nivel literario corresponde otro muy notable en el campo de la filosofía y de la ciencia. Hoy Roeder dedica sus estudios de derecho penal á España, porque dice que es donde mejor se entiende. Las obras de Darwin, Heber Spencer, y otros pensadores se traducen, agotándose grandes ediciones. Hoy en, fin, los nombres de Azcarate, Labra, Castelar, Martos, Monterio, Ríos, Cánovas, Sagasta, generales Ibañez, Arroquia, Barraquer, ingenieros Botella, Marvá, Piñar, etc., etc., forman en primera fila entre los sabios de Europa. Los Ateneos de Madrid y Barcelona discuten, si no antes, al mismo tiempo, los grandes problemas de la ciencia, y las cuestiones económicas van tomando una importancia hasta ahora desconocida. La escuela española de Bellas Artes de Roma da escultores y músicos notables y nadie disputa el premio en pintura á quien perdió á Rosales y Fortuny, y tiene hoy á Pradilla, Villegas, Martí y Alsina, Casado y Salas, Vallmitjana, Aleu y Nobas. Tal es, á grandes rasgos, el estado actual de España en su aspecto científico-literario dejando para otra ocasión estudiarla bajo el punto de vista industrial, que no es ménos digno de detenido exámen.

Ocupémonos de las literaturas extranjeras, dando comienzo por Francia, en gracia siquiera á habernos servido de modelo en todo lo malo que tenemos. No hay duda que cada literatura nacional gira al rededor de una órbita dada; pero también es cierto que existen cuestiones literarias que, salvando fronteras, agitan la opinión en distintos países, provocando libros y artículos que constituyen, por decirlo así, una literatura de polémica siempre fecunda. De este género es el movimiento naturalista á que ha unido su nombre el célebre novelista Emilio Zola.

Iniciador, según unos, del naturalismo literario; mero continuador, según otros, de la tradición legada por Balzac; maestro para aquéllos; y para éstos discípulo, apóstol ó sectario de la nueva idea, Emilio Zola goza hoy de universal renombre, y sus ideas han conmovido al mundo literario, hasta el punto de que su movimiento se realiza y desenvuelve al rededor de la nueva escuela.

El evangelio del naturalismo está lanzado á los cuatro vientos en la obra *Le Roman experimental*. Zola cree firmemente que la literatura del siglo XIX será naturalista ó no será nada: es un escritor de empuje, describe con calor, tiene convicciones profundamente arraigadas y en su conjunto hay la pretensión al ménos, de profético vaticinio. Las 130 ediciones de su novela *Nana* demuestran el éxito del momento, y este resultado le coloca en el pináculo de la gloria.

Todos los grandes literatos de Europa han bajado á la arena á romper una lanza con el autor del *Assommoir*. A todos ha contestado; y después de discutir todas las cuestiones ardientes de literatura contemporánea, viene á deducir como supremo resultado que el naturalismo debe superar forzosamente.

El naturalismo, es la vuelta á la naturaleza y al hombre, la observación directa, la anatomía exacta, la aceptación y la pintura de lo que es. Nada de personajes abstractos en sus obras, ni invenciones mentidas, ni cosas absolutas, sino personajes reales, la historia verdadera de cada uno, le relativo de la vida diaria. La obra de arte no es para la escuela de Zola sino la *fábula de la Estética*, y el culto de lo feo parece ser su objetivo capital. «*El Assommoir* y *Nana* no tienen piedad de sus lectores; no les perdonan ni un detalle repelente, todo tiene que sentirse, todo, aun aquello que ni la decencia admite. Verdad que Zola dice: los verdaderos artistas, los escritores de raza, no se preguntan ni un momento si las mujeres se ruborizan ó no al leer sus obras.» tienen el amor del idioma y la pasión de la verdad.

Tan asquerosas doctrinas tienen muchos adeptos, y París cuenta periódicos especiales destinados á defender descaradamente lo obscuro en literatura, titulándose órganos de la *Pornografía*. Hay escritores que dan sobre lo mismo conferencias en las Folies-Bergères, y teatros como el *Ateneo cómico* que no tiene otro repertorio que el de esta índole.

La sana opinión de Europa ha embreado terrible campaña contra tales locuras, y al combatir el naturalismo resulta, como hemos dicho, que el movimiento literario gira en derredor de aquellas ideas.

No presumimos que nadie entienda que todo en Francia lo ocupa Zola, y que su literatura está toda á ese nivel. Léjos

de esto, existen en frente de Zola, Rochefort y Felipe Buñol hombres como Naquet, que aunque acérrimo defensor del sistema centralista, porque cree que el hablar de Francia ó hablar de París, ha producido magníficas obras; novelista como Alfonso Daudet, el escritor favorito del mundo parisiense. Hombre de mundo, gústale frecuentar la alta sociedad cuyos salones cruza observando continuamente los distintos tipos hasta en sus menores detalles. Espíritu fino y distinguido delicado en sus maneras, sabe cincelar maravillosamente sus obras sin faltar jamás ni por casualidad á la más mínima prescripción del sano criterio estético.

Sus escritos respiran un perfume exquisito, su ironía, aunque mordaz, es siempre culta, y el ánimo se complace en seguir á través de páginas y más páginas, seguro de no encontrar ese asqueroso realismo de Zola. Sin embargo, sus obras son esencialmente parisienses: no es posible transplantar á ningún idioma las bellezas que encierran. Los alemanes lo han intentado traduciéndolas y resultan palidas. Entre sus más notables obras *Les Rois en exil* es la que mayor éxito ha alcanzado.

Ya hemos dicho que las literaturas tienen caracteres profundamente peculiares, que arrancan de las costumbres vivas de cada sociedad y no es fácil desencajarlas de su cuadro natural sin hacerles perder sus bellezas ó defectos innatos.

No hemos de ocuparnos de esa pléyade de escritores franceses que todos conocemos, porque nos hemos propuesto estudiar el momento actual; pero la figura de Víctor Hugo, por más que Francia al hacerle su apoteosis se empeñe en darle por muerto, ha de destacarse del cuadro general majestuosamente. Ni hemos de ocuparnos de Renan, ni Dumas, ni cien otros que ya tiene el público catalogados, porque de otra manera tendríamos que hacer volúmenes sin cuento.

No sé por qué me inclino á hablar de Rusia después de Francia; pero así se presentan mis ideas y á ellas me ajusto.

Rusia dejaba entrever hace muy poco un porvenir brillante para la prensa y el libro, gracias á las leyes liberales que se iban publicando, y hacia presumir que en corto plazo su literatura, poco conocida en Europa, alcanzara un puesto importante en el concierto universal; pero la crisis por que aquella nación pasa, presagio es poco halagüeño para el desarrollo de las bellas artes.

La novela tuvo su período brillante de 1850 á 1870: los grandes literatos rusos Tourgenef, Gout-charow, Pissemski, Doitovskiy, Ostrovskiy y Tolstoy florecieron por esta época.

El verdadero creador del tipo legendario popular fue Goutcharow, que hace años permanece silencioso. Últimamente ha publicado un artículo titulado *Una tertulia literaria*, que ha metido gran ruido, por lo magistralmente que en ella traza las distintas tendencias que agitan la sociedad rusa. Tolstoy es el jefe de escuela realista, pero difiero de Zola en que ni es cínicico ni estudia preferentemente las pasiones y los estragos de los sentidos. Antitesis de Tolstoy era Dostovskiy, que ha muerto cuando estaba publicando su magnífica obra *Los hermanos Karamazoff*, en la que se complace en el análisis íntimo de todos los instintos miserables, realizando su cometido de una manera que aterra y fascina á la vez. Su entierro fué un acontecimiento, y su muerte un duelo nacional. 60,000 personas acompañaron sus restos, y el emperador ha señalado 2,000 rublos de renta á su familia y encargado de la educación de sus hijos. Los demás casi todos viven fuera de la patria y colaboran en las revistas más famosas.

Alemania es, á no dudarlo, la nación que más dificultades presenta al análisis si se atiende á su inconcebible desarrollo y engrandecimiento, que en ménos de un siglo la ha colocado á la cabeza del movimiento general de Europa. Esencialmente militar su organización, no es esto inconveniente para que los diversos ramos del saber humano tengan allí capitalísima importancia, y hayan realizado la mayor suma de progreso y perfeccionamiento.

La enormidad de las producciones intelectuales es en Alemania fabulosa. De una estadística que publica el magnífico *Kalender Weber* entresaco las siguientes cifras: En 1879 se publicaron: 1304 obras de teología; 1741 de pedagogía; 680 de historia; 1683 de jurisprudencia; 158 de matemáticas; y 1754 de literatura.

Estos datos nos ofrecen la medida de su monstruosa actividad científica, tanto más si se compara con las demás naciones, que sólo arrojan algunos centenares. Es imposible encauzar la crítica, porque ni aun los críticos pueden contarse.

No obstante, y en cuanto á su literatura, se destacan algunas figuras de primer orden, cuya influencia, si no decisiva, es al ménos de capitalísima importancia.

Friedrich Rodenstedt es un nombre conocido en todos los centros literatos del mundo, y sus obras traducidas á casi todos los idiomas; constituye una personalidad literaria *sui gé-*

neris. Poeta por naturaleza, la vida oriental lo ha saturado de una manera tal, que ha logrado ser el más genuino representante en el Occidente de Europa de la poesía oriental. Su ardiente fantasía, sus fascinadoras descripciones, su ideal sensualismo y la brillantez de la forma, hacen del ilustre profesor de Munich una celebridad universal.

Sus obras más notables son: los *Cantos de Mirsa Schaffy*, escritas después de sus viajes a Rusia y Oriente y que, publicada en 1851, declaró su autor no haber hecho sino traducir las obras del sabio tártaro con quien había intimado durante su permanencia en Tiflis. Más tarde, el Dr. Hammer, filólogo profundo, hizo confesar a Rodenstedt que las poesías no eran traducidas sino suyas. Hace poco ha visto la luz pública otra obra suya titulada *Lieder-mud-sprüche des Omar-chajani*, es decir, poesías del célebre astrónomo persa Omar, el cual floreció en el siglo XIII. Como la primera, el autor asegura ser traducción, pero la opinión ya no lo cree.

Por lo demás obsérvese que la poesía lírica se hace hoy muy difícil por haber alcanzado gran perfección y correr sus adeptos gran riesgo de revestir simplemente de forma menos perfecta las mismas e idénticas cosas en que tanto descollaron los clásicos antiguos y modernos. Como dice Gotschall, (el más acérrimo enemigo de Zola), la oda, el idilio y el diritambos son «gesticulaciones líricas que no hacen en el público más efecto que las famosas trompetas en las ferias.» Por eso la poesía lírico-épica sólo tiene aceptación entre los discípulos de Emmanuel-von-Geibel y Victor-von-Scheffel.

Florece en el mismo tiempo las obras de Tanbert, llenas del profundo sentimentalismo que anima al poeta. Cuenta Alemania con el delicadísimo Ernst Tiel, que si bien produce poco, en cambio es muy bueno. Pero como el naturalismo de Zola informa hoy a muchos literatos, en frente de los citados encontramos a Fernando Avenarius, que aunque de bella y delicada forma, su musa es algo libre y tiene tendencias al naturalismo.

Con la literatura alemana viene a englobarse la austriaca, cuya poesía lírica es característica, dominando en toda ella los sentimientos más sinceros y puros; su ritmo, lleno de armonía, revela corazones ardientes, móviles imaginaciones, hasta la desesperación, y almas generosas tan pronto llenas de ilusiones como de desencantos; en una palabra, Austria tiene verdaderas naturalezas poéticas y temperamento de artistas. De entre todos sobresale el conocido con el pseudónimo de Lenau. Apasionado mucho tiempo por una mujer, concluyó por volverse loco y morir, dejando a la posteridad rico manantial de poesía y desesperación. Sus obras llegan a la sublimidad cuando describe el intenso dolor que le atosiga, y sus poesías fascinan.

Tengo que suspender mi viaje literario, y dejando para la próxima revista el estudio de las otras literaturas, decir algo a mis lectores de algunos descubrimientos científicos.

Hace ocho meses que anunciaba la prensa la invención del fotófono por el célebre M. Graham Bell, que poco antes admiraba al mundo con su teléfono.

Todos conocen ya el uso que puede hacerse de estos instrumentos. El teléfono sirve para transmitir la voz a grandes distancias: su aparición ha sido como complemento del telégrafo, el cual no en todos los casos es aplicable. Por ejemplo, en la China no podrían establecerse telégrafos por las dificultades propias de la escritura, y hoy día se está construyendo una red telefónica que salva aquel inconveniente.

Vino el fotófono y nos demostró que podíamos ver el sonido y oír la luz, y aunque ya *La Ilustración* se ocupó de tal invento, conviene que recordemos aquí en qué principios se funda, y en qué consiste.

Una sustancia o cuerpo químico que ha permanecido siglos sin aplicación de ningún género goza de la propiedad de hacerse conductora de la electricidad cuando está bañada por la luz: esta sustancia se llama «selenio», y de su propiedad nace el fotófono. Se habla delante de un espejo muy delgado, sobre el cual se arroja un haz luminoso, dirigido por medio de un cristal a la estación de llegada. El haz de luz es reflejado sobre un pedazo de selenio que está en relación con una pila eléctrica y con un teléfono. Las vibraciones de la voz deforman el espejo a causa de su delgadez y hacen variar la intensidad de los rayos reflejados por el selenio. Esta sustancia, no dejando pasar la corriente eléctrica sino en razón de la intensidad de la luz que la impresiona, produce las variaciones de corriente. Por éstas es, por lo que el teléfono a su vez traduce en el oído del que escucha los sonidos articulados. Tal es en pocas palabras el fotófono de Bell. El aparato, como se ve, necesita del auxilio de la electricidad y del teléfono: pues bien; el sabio citado acaba de presentar otro fotófono que no exige ni necesita el auxilio de la electricidad, ni del teléfono, ni del selenio.

«Todos los cuerpos de la naturaleza gozan de la propiedad, bajo la influencia de la luz, de hablar; es decir, de reproducir

las vibraciones tan complejas de la voz humana.» He aquí el principio del fotófono elemental.

Se habla siempre delante de un espejo delgado, cuyas curvaturas variarán bajo la influencia de la voz, modificando constantemente la intensidad de la luz transmitida. En la estación de llegada, el rayo es recibido sobre un cuerpo cualquiera, pero con preferencia el negro de humo. Este se deposita y extiende sobre una tela fina que cubre la boca de una bocina. Se aproxima el oído a la bocina y se distingue perfectamente la frase pronunciada en el punto de partida. Así, pues, basta que una persona hable delante un espejo, y proyecte la luz sobre una pantalla cualquiera, para que ésta hable a su vez.

Hasta de ahora las experiencias no han pasado de 40 metros; pero no importa, no tardará en prescindirse de la distancia. Este maravilloso descubrimiento, que fué en abril comunicado a la Academia de New-York, ha llegado a París el día 9 de junio actual, casi al mismo tiempo que el físico francés Mr. Mercadier anunciaba que había descubierto el modo de hacer hablar a cualquier sustancia.

Prometemos dar detalladas explicaciones de este invento en capítulo aparte, porque nos van alejando las consideraciones de nuestro objeto.

Mientras esto hacen los norte-americanos, el Dr. Faure ha presentado una pila eléctrica de su invención, que si los resultados llegan a ser los que se suponen, podrá almacenarse la fuerza eléctrica en cajas y utilizarla y transportarla donde se quisiera. Dudamos de lo que se dice, y esperamos más detalles.

La luz de los wagones del ferrocarril del Oeste de Francia ha sido sustituida por luz de gas clarísima. Cada departamento lleva un aparato, que es un pequeño gasómetro y contiene 150 litros de gas para 12 horas de marcha.

Un químico inglés decía en una conferencia que había conseguido fabricar dos libras y media de azúcar con trapos viejos. Todos echaron a reír. Hoy es un hecho, y Alemania posee una industria que no se ocupa sino en fabricar azúcar de trapos viejos. El procedimiento usado es sencillo y aunque no da azúcar cristalizado, produce una glucosa que al fin es azúcar y que se emplea en confitería, helados y jarabes.

Los ingleses Aryton y Perry construyeron hace poco un aparato que permitía reproducir las imágenes a miles de metros: las experiencias no son decisivas, pero casi puede asegurarse que será pronto un hecho el Telescopio eléctrico, es decir, retratarse a dos mil leguas de donde uno está.

Si todo esto es pasmoso, aún lo es más el considerar que estos hechos que parecen aislados, suponen un progreso tan grande en las ciencias físico-matemáticas, que la imaginación se abisma y se confunde.

En la revista próxima nos hemos de ocupar del movimiento científico en general, y faltándonos espacio cerramos la presente que ya se habrá hecho demasiado pesada a nuestros lectores.

J. M. SERRATE.

## VARIEDADES.

Nuestro particular amigo D. Pablo Calvell Martí, ha recibido el grado de Licenciado en Derecho Civil y Canónico en nuestra Universidad. Junto con los señores Röhola y Agustí ha emprendido un viaje por Francia é Inglaterra, del cual seguramente han de resultar favorecidas cuantas personas nos honran leyendo LA ILUSTRACION.

Varias distinguidas personas reunieron hace pocas noches en el restaurant de Francia con el objeto de tributar al Sr. D. Melchor de Palau una prueba de adhesión al triunfo alcanzado por él en Madrid. Agradabilísima fué la velada, durante la cual reinó la más franca expansión, pronunciándose brindis inspirados y leyéndose trabajos literarios notables, entre los cuales hemos de citar la nueva oda del autor de *Verdades poéticas*, *El carbon de piedra*, que en nada desmerece y si, muy al contrario, supera a los anteriores.

El Sr. Escuder leyó un trabajo en prosa, sobre la poesía y la ciencia; el Sr. Tomas y Salvany (D. Fortunato) recitó muy bien una poesía de su hermano D. Juan, y por último, el Sr. Palau pronunció un bello discurso que sentimos no poder trasladar aquí, pues en ello proporcionaríamos un agradable rato a nuestros lectores.

En una populosa ciudad de los Estados Unidos representábase hace algún tiempo la interesante obra de Dumas *La dama de las Camelias*. La protagonista hizo su papel con tanta verdad, tanta ternura y perfección tanta, que los espectadores no cesaban de aplaudir. El último acto fué un acontecimiento: Margarita espiraba tristemente, con todos los pormenores de la tisis, los espectadores

# LA VERBENA DE S. JUAN



Composicion y dibujo del Sr. Gomez Soler.

Grabado por la Sociedad Heliográfica.

lloraban á lágrima viva, y hasta las personas más empedernidas se hallaban visiblemente conmovidas.

Al bajarse el telón, todos llamaban con entusiasmo á la actriz para tributarle ovacion inmensa, cuando salió al proscenio un caballero elegante y suplicando con señas le prestaran atencion pronunció estas palabras:

«Ya veis cuán terribles son los efectos de la enfermedad de la tisis. A haber tomado Margarita Goutier las pastillas pectorales del doctor Tuberssen, nada de lo que acabais de presenciar hubiera acontecido, sino muy al contrario, los amantes hubieran pasado una eterna vida de bienestar y dicha.»

El día 19, á las once de la mañana, fueron exhumados los restos del ilustre general Lacy, fusilado ignominiosamente en 1817. Las mezz-quinas pasiones políticas hicieron profanar los despojos mortales de aquel héroe, que se habian depositado con toda solemnidad en la iglesia de la Ciudadela de Barcelona. El Conde de España dispuso en 1826 que fueran arrojados al mar aquellos fúnebres recuerdos de nuestra candente division política; pero el cura de aquel fuerte tuvo la humanitaria idea de conservarlos enterrados en el jardin contiguo á su habitacion. Una afortunada coincidencia hizo descubrir el sitio donde se hallaba el cadáver, y con la debida autorizacion del capitan general Sr. Prendergast, que estuvo representado en el acto por el gefe de estado mayor Sr. Muratori y el sargento mayor de plaza, se exhumaron cuidadosamente los restos de aquella noble victima de las discordias. El notario Sr. Maspons y Labrés levantó acta de la imponente ceremonia, que firmaron, además de los mencionados, los Sres. Bosch y Labrés, Domingo, Blanch, Illa, Rubí, pbro., Angelon, Fiter é Inglés, Pirozzini, Pasarell, Vidal y Valenciano, Vives, capitan de ingenieros, Domenech, Valls y otros que sentimos no recordar en este momento. Colocados los despojos en una sencilla caja de madera, se han depositado interinamente en casa del Sr. Actuario, para darles despues más digna sepultura.

Promete ser imponente la manifestacion proteccionista que hoy se celebrará en distintos teatros de esta capital. Sabemos que se han recibido numerosas é importantes adhesiones, concediendo las empresas de ferrocarril rebaja á los que desde diversos puntos piensan venir para tan patriótico objeto á Barcelona. En los *meetings*, usarán de la palabra, entre otros, los Sres. Bosch y Labrés, Angelon, Amengual, Fiter é Inglés, Griera, Nacente, Argullol, Roca y Roca, Corominas, Vidal y Valenciano, Lasarte, Maluquer, Gaza, Vehils, Tort y Martorell, Torquemada, Pasarell, Blanch, Parellada y Roca y Galés.

LA ESTATURA DE ADAN.—Muchos sabios de diferentes países y épocas han tomado en serio la investigacion de la estatura que pudo tener nuestro padre Adan. Algunos escritores místicos de Talmud afirman que Adan fué creado, su cabeza reclinada en un extremo del mundo y sus piés tocando en el otro extremo; pero que con el pecado, se achicó por la plegaria de algunos ángeles que tenian miedo de tan gigante pecador.

Los *talmudistas* redujeron su estatura á 900 codos de altura; y otros dicen que al salir del paraíso podía vadear el mar por cualquier parte. Otros rabinos reducen algo estas dimensiones; pero lo cierto es que entre los turcos y otros pueblos hay la creencia general de que tuvo Adan una talla sobrehumana.

Eva, como es natural, debería ser una gigante proporcionada; y hoy se enseña en la Meca una colina que aseguran los *cicerone* haberle servido de almohada; y bastante lejos, en la llanura, las señas que dejaban sus piés.

Estas extrañas ideas se resucitaron en Francia el siglo pasado por el célebre Henryon, que presentó á la Academia de Bellas Letras una escala cronológica de lo que habia disminuido la estatura humana; habiendo sido, segun él mismo, de 123 piés la de Adan y 118 la de Eva.

Dice Henryon que Noé tenia 20 piés menos que Adan; Abraham 28 menos, y Moisés tenia 13 piés menos de estatura que el padre comun.

Alejandro, que era pequeño entre sus contemporáneos, media 6 piés de alto, y Julio César 5. En el reinado de Augusto, sabido es que nació el Salvador, y entonces, asegura el erudito francés, dejó de disminuir la talla humana, de manera que de este modo en 3000 años habian perdido de estatura los hombres 118 piés.

En Siam y otras naciones de Asia tienen una creencia que coincide con estas ideas, pues creen que la estatura decrece gradualmente y que al fin llegarán á ser ellos del tamaño de un pájaro.

No dejan de ser curiosas las observaciones de Henryon, que reproduce un periódico italiano, de quien las copiamos.

RAREZAS NORTE-AMERICANAS.—Doce habitantes de Nueva-York han formado recientemente una extraña sociedad, en la cual no se

admiten nuevos socios. El capital social creado por cotizacion de los individuos que componen la asociacion, consiste en un elegante ataúd dividido en doce compartimentos, cada uno de los cuales contiene una botella de Jerez.

Todos los años se reúnen los miembros de la sociedad, retiran el ataúd de la cueva donde se halla colocado y cuando ha muerto uno de los socios, los restantes apuran en silencio la botella que pertenecía al difunto, despues de haber hecho su elogio fúnebre. Levántase acta de los discursos y se mete en la botella vacia, que vuelve á ser colocada en su lugar correspondiente.

El último superviviente vaciará el mismo su botella y la del fallecido ántes que él. Pronunciará la oracion fúnebre del difunto, y colocará el acta en el ataúd con su misma necrologia. Elegirá tambien persona, á cuyo cuidado quede el ataúd.

COLORES DEL LUTO.—Cada país suele usar un color especial para indicar el luto. En Siria, Armenia y Capadocia, se lleva luto de color azul para recordar la region á donde ha ido el alma del difunto. Egipto tenia luto amarillo, porque como color de las hojas caidas, es emblema de las esperanzas que secó la muerte. Los etiopes tienen luto de color de tierra, que recuerda el origen y esencia de nuestro cuerpo. Los europeos usamos el negro como símbolo de la triste y sombría muerte.

FERROCARRIL DE LOS ANDES.—Existe ya en Norte América el colosal ferrocarril que une las costas del Atlántico y el Pacifico desde Nueva-York á San Francisco de California. En el Sur de América hay actualmente en construccion otra línea que atraviesa los Andes, habiendo muchos kilómetros á una altura de 20,000 piés sobre el nivel del mar. Esta empresa gigantesca resuelve el porvenir del Perú, pues abre á la civilizacion sus inmensos terrenos interiores, hoy inaccesibles. Una tonelada de peso, cuyo acarreo cuesta desde Europa á Lima 50 pesetas, hace 500 pesetas de gasto si se quiere transportar á 40 ó 50 leguas de Lima hácia el interior.

La construccion de esta línea, empezada en 1870, avanza rápidamente por el trabajo de unos 10,000 obreros (casi todos chilenos y chinos) que trabajan relevándose de día y de noche; van ya gastados 140 millones de pesetas. Es el ferrocarril más elevado de la tierra; en él se encuentra el viaducto más gigante, que cuenta 580 piés de largo por 300 de altura en su centro, descansando sobre tres pilas, cuya mayor altura es de 253 piés. Las dificultades que ha presentado su construccion han sido inmensas; baste sólo saber que ha sido necesario mover 150 millones de piés cúbicos de cascajo y aluvion.

El canal de Suez, el de Panamá y los dos ferrocarriles citados son á no dudarlo las obras más gigantes al presente siglo.

MARAVILLAS DE LA ELECTRICIDAD.—El próximo mes de agosto se abrirá en París una exposicion general de electricidad, que por las noticias que tenemos, será uno de los acontecimientos científicos más notables de este siglo. Se podrá tomar desde la entrada de los Campos Eliseos un ferrocarril eléctrico que conducirá al mismo palacio donde la exposicion está instalada. Cuatrocientos caballos de fuerza pondrán en movimiento todas las máquinas dinamo-eléctricas, y magnéticas. En un pequeño estanque se exhibirá un pequeño buque simulando la operacion de sumergir y montar un cable submarino. Un faro inmenso del sistema Serrin perfeccionado, expuesto por el Estado, dominará todo el edificio. En diversos salones se podrá oír, por medio de teléfonos, los artistas del teatro de la Ópera ó de la Comedia francesa, ó bien conversar con los amigos de Ruan, Tours ú Orleans.

Una de las cosas que sin duda han de llamar más la atencion será un departamento, en el cual todo será distribuido eléctricamente; la luz, la cocina, el cañor, los avisos, los pendulos; un billar cuyos tantos se marcarán eléctricamente, y un piano que ejecutará piezas escogidas eléctricamente.

En otro departamento se aplicará la electricidad especialmente á juguetes para los niños.

LA ILUSTRACION tendrá en tan importante certámen científico un entendido corresponsal, y dará á sus lectores cuenta de todo lo que allí se exhiba y tenga verdadera utilidad.

La compañía italiana Bellotti-Bon, ha atraído esta semana más concurrencia al teatro de Novedades.

*I nostri bimbi* es una comedia de Byron, del género cómico, en la que hay escenas ingeniosas y pensamientos delicados. En su ejecucion lució notablemente la Sra. Glech y el Sr. Nuvelli, cumpliendo perfectamente su cometido los demás actores de la compañía *Dora*, de Sardou, obtuvo buena ejecucion. La comedia *Il cochi celibi* ha gustado extraordinariamente, tanto por el interés que despierta, como por lo bien ejecutada que ha sido. Asistiendo á dicha representacion, nos convencimos una vez más del talento de la Sra. Macchi Maggi, que interpreta su papel de colegiala de una manera aca-

bada. En la escena en que regresa del teatro y refiere las impresiones que le ha causado la ópera está á una altura envidiable. El público aplaude con justicia á todos.

### ¿QUÉ ES EL AMOR?

UN BUEN MUCHACHO.

Es un rayo de luz pura  
que el cielo á la tierra envía,  
para que sirva de guía  
á la humana criatura.

Sin su poder misterioso,  
sin su destello profundo,  
¿qué vendría á ser el mundo,  
más que un desierto espantoso?

UN DON JUAN.

Descar, tener y olvidar;  
hacer y deshacer lazos;  
volar de unos á otros brazos:  
eso para mí es amar.

¡Oh, sí! Dichoso el mortal  
que en ese mundo traidor,  
recorre en pos del amor  
*toda la escata social.*

UN SENSUALISTA.

Es un afán de placer  
fuerte, penetrante y vivo,  
que da un valor relativo  
al cuerpo de la mujer.

Se calcula este valor  
según los encantos de ella:  
por eso cuanto más bella,  
tanto más vale el amor.

UN GENERAL.

Déjense ustedes de cuentos;  
quien no piensa cual yo, yerra:  
el amor es, en la tierra,  
el rey de los elementos.

Sin los frutos sazonados  
del amor, ¿cómo lo haríamos?  
¿de dónde nos sacaríamos  
nuestros robustos soldados?

UN AMANTE DESGRACIADO.

¡Amor! ¡Horrible tormento  
que la ilusión atropella;  
peñasco en el cual se estrella  
la nave del pensamiento!

Por él la desdichada zumba  
tras nosotros con porfía;  
por él el mortal ansia  
el reposo de la tumba.

Yo.

Si, amando, estudiar pretendo  
asunto tan complicado,  
cómo que estoy deslumbrado,  
francamente, no lo entiendo.

Y si al amor pongo frenos  
y, sintiendo libre el alma,  
puedo estudiarlo con calma,  
entonces... lo entiendo ménos.

C. GUMÁ.

Junio 1881.

## NUESTROS GRABADOS.

EL MONASTERIO DE SAN CUCUFATE DEL VALLÉS.

I.

¿A qué, sin haber experimentado la grata impresión que la grandiosidad imprime, podría hoy referirse mi pobre pluma, al pretender trazar á grandes rasgos la historia de ese monasterio? Autores de valía la escribieron; yo mismo en tiempos pasados seguí su ejemplo, y hé aquí por qué hoy, al pretender coordinar mis ideas, quisiera rehuir, y así deseo hacerlo, las transcripciones de lo que otros dijeron.

Así, pues, no dando á la descripción histórica más importancia de la que permite este reducido espacio, me fijaré con preferencia en el conjunto admirable que el monumento forma; en la delicadeza de los detalles que son su artístico é inagotable ornato.

Comarca por demás pintoresca es la en que está emplazado el monasterio y diversos caminos por lo mismo pueden seguirse para llegar á él. Recorrí admirado el que desde Papiol, por entre márgenes por el trabajo fertilizadas, á él conduce; crucé los pintorescos bosques de frescos cañaverales que desde Sardanyola trazan la vía bordeada por la musgosa hierba; y seguí contemplando las bellezas del llano, la nueva carretera, que pasando por la falda del Tibidabo, constituye uno de los más embelesadores panoramas, ya que á los pies del caminante se extendía la comarca de Barcelona, como meciéndose en las arrulladoras oleadas del limpio Mediterráneo. Las impresiones en el camino recogidas; el puro ambiente que seduce la imaginación; el acompasado rumor de las ramas chocando á impulsos del ligero airecillo, empujan la mente á las consideraciones más afectuosas, y la sola vista del conjunto por el monasterio formado, borra aquel encantador sentimiento, inspirado por la naturaleza, para trocarse en el que produce la contemplación de las sublimes concepciones del arte. Severidad extremada reúne aquel conjunto en su exterior, y sorprende hallar un monumento de tan vastas proporciones en una población que á su sombra creció, adquiriendo relativa importancia. Rodado por un muro de piedra, el monasterio podría haberse convertido en inexpugnable fortaleza. ¿A qué, si no, las robustas torres que en los ángulos de su recinto se levantarán? El ábside forma un grupo lleno de encantadora elegancia: lo constituyen tres tambores, orlados de semicirculares arcos, que en simétrica proporción se apoyan en unas columnitas adheridas al muro, siendo de notar la ventana gótica que se abre en el del centro, entre dos ventanales bizantinos. A segundo término destaca el ojal octógono, bello por la combinación de sus caprichosas líneas, y remontado por un torreón que define en afilada pirámide de azulejo. Completa el armónico conjunto, el robusto torreón que se alza aislado y constituido por tres diversos cuerpos en gradación.

El interior del templo, está dividido por tres grandiosas naves, de arco en plena cimbra cuya sola vista produce una magestuosa armonía del gusto más delicado. Las laterales, por su irregular simetría, denotan pertenecer á época posterior á la en que la central fué construida. En sus muros hay adosados algunos sepulcros de los siglos XIV y XV, descollando entre ellos el del abad Ateres (1419), época en que fué también obrado el artístico coro, muy notable por su labor de talla, especialmente en los remates de los siales, en cuyos se demuestra la inagotable fantasía del artista, que en la grandiosidad de su ejecución supo deslindar perfectamente la significación de las dignidades.

Entre sus retablos merece mencionarse uno del siglo XIII, á mano derecha de la puerta principal, y el mayor, obra acabadísima del siglo XV, verdadero tesoro de las artes pictórica y de talla, y muy importante bajo el concepto rudimentario, que bien puede en él estudiarse. Lástima grande que el paso de ciertas épocas de mal gusto imprimiera en él mutilaciones de pésimo carácter, reformando su planta, y debilitando con ello la armonía que debiera conservarse incólume en monumentos de tal naturaleza. Es digna de notarse la mesa de aquel altar, inmensa mole de piedra, de una sola pieza, en cuya quizás pocos se fijaron.

La pila del baptisterio, estilo del renacimiento, que por su colocación apenas puede apreciarse; las alhajas del culto, los restos de tapices que allí se conservan son también obras que atestiguan el pasado esplendor del monasterio.

No nos permite el espacio de esta ligera reseña extendernos en la descripción del alba y capa, que se supone pertenecieran al abad Brúer, asesinado en el siglo XIV, mientras en el templo se celebraba una de las funciones más solemnes, y acerca del origen y consecuencias de cuyo crimen tales consideraciones sugiere la crítica; ni ménos podemos referirnos á las tradiciones que de generación en generación se conservan en aquella comarca, referentes á objetos en el monasterio conservados. Prosigamos, pues, nuestra tarea, siquiera sea para trazar una rápida descripción de aquel notable monumento.

La fachada, verdadera ojiva en degradación, contiene detalles de estilo marcadamente bizantino, orlando su arco un delicado follaje. La estructura de aquella arcada, nos afirma en una idea que, aun cuando no por primera vez emitamos, bien debe de tenerse en cuenta. El artista de San Cucufate se anticipó al gusto que un siglo más tarde dominara en la arquitectura. Fíjense nuestros lectores en los ventanales que, además de la consignada puerta, reúnen ya un carácter algo más significado que el de la transición bizantino-ojival. En aquella parte de la fábrica produce también magnífico efecto el colosal roseton, que abarca el espacio todo de la nave central, y en cuyo se aprecia ya en más positivos rasgos el estilo del siglo XIV.

Empero la parte más notable del edificio es indudablemente el claustro, de forma cuadrangular y conteniendo dos pisos constituidos por quince arcos, esencialmente góticos; es la galería inferior,

## MONASTERIO DE SAN CUCUFATE DEL VALLES.



VISTA EXTERIOR DEL ÁBSIDE.

que se apoya en los arcos bizantinos que simétricamente le corresponden, sostenidos por columnas aparejadas que rematan bien esculpidos capiteles. Allí se demuestra potente y rica la originalidad del artista que inició el plano. Los entrelazos de follajes, por demás caprichosos; la trascripción de las costumbres de la época; los asuntos bíblicos; la reproducción de bien combinadas aves y cuadrúpedos le convierten en un museo de fantasía y de acabada ejecución, digno de estudio bajo muy distintos conceptos. En el ángulo oriental de la galería que conduce al piso superior, hállase esculpida una descripción de veinte centímetros en cuadro, refiriéndose a la buena memoria del escultor Arnaldo, que labró los mencionados capiteles, constando que aquella parte del edificio fué comenzada en 1013.

Son de ver también en el claustro, la puerta á toda cimbra, que abría paso al templo, y que hoy se halla tapiada; y el sepulcro del abate Poncio, cuya descripción apenas puede descifrarse por lo borrado de sus caracteres.

En la casa rectoral se conservan, entre otros objetos, un retablo del siglo xv, en cuyo último término aparece trazada la silueta del monasterio de San Cucufate, y un frontal bizantino, que pertenecería tal vez al primitivo altar.

## II.

Veamos ahora lo que la historia consigna del monasterio de San Cucufate.

En la época romana, existía por aquel mismo sitio un castillo denominado *Castrum octavianum*, que suponen algunos fué casa de recreo del emperador Augusto.

Si hemos de dar crédito á lo referido por nuestros cronistas, en algunas partes, bien fundadamente por cierto, ya en tiempo de la dominación goda se levantó en el lugar donde más tarde se emplazara el actual monasterio un convento de monjes antoninos, que destruido en una de las irrupciones agarenas, dió lugar á la creación de una casa de benedictinos, erigida en conmemoración de los mártires San Cucufate, San Severo y Santos Julian y Semproniano, algunos de los cuales acabaron allí su existencia. En época de Carlomagno estaría ya edificado, pues así se desprende de una donación de bienes hecha al monasterio, ejemplo que siguieron Luis el Piadoso y Carlos el Calvo.

Asolado nuevamente el cenobio por los árabes en 985, volvió á reunirse en él á los dispersos monjes el abate Oton, que más tarde sucumbió peleando en la batalla de Córdoba.

El obispo Vivas de Barcelona, muerto al terminar el siglo x, hizo un respetable legado al monasterio, que por entonces reedificaba el abate Withardo, en cuya época se terminó la obra de la actual iglesia en su parte románica; la planta interior y el ábside, completada en el siglo xiv.

En el monasterio se reunieron Cortes en 1407, 1408 y 1419, decidiéndose en estas últimas una nueva expedición de aragoneses á Cerdeña.

Y no era sólo el retiro del claustro lo que anhelaron los monjes de San Cucufate; los preciosos códices que en su biblioteca se conservan y más que nada el establecimiento de la tipografía en los mismos albores de aquel arte civilizador (1482) en el monasterio, prueban el grado de cultura que alcanzaron aquellos cenobitas.

A nuestro siglo pertenece la gloriosa epopeya de la patria independiente, que inmortalizó nuevamente el nombre de San Cucufate del Vallés, en cuyos muros se libró uno de los combates más sangrientos, coronado por el inmarcesible lauro de la victoria.

La fatídica época de la lucha civil, en 1835, dejó impresas sus huellas en el monasterio, que como tantos otros monumentos, sufrió la saña de los que confundieron, quizás inconscientemente, las bellas concepciones del arte con las miserables tendencias humanas.

El relativo abandono en que desde entonces se tuvieron los restos de aquel grandioso edificio, hacen temer una sensible ruina, que tienen el deber de evitar cuantos consideren en lo que valen esas sublimes manifestaciones del arte español.

JOSÉ FIFER É INGLÉS.

## LA MARQUESA DE CAMPOALEGRE. (1)

HISTORIA CONTEMPORÁNEA.

Y con razón, porque el lector se encontraría en el caso de quien, para apreciar el mérito de una obra maestra de pintura, no conociese otros datos que el valor y la combinación de las tintas que en ella se hubieren empleado.

Sigamos á Rafael en ocasión en que va solo, jinete en un alazan soberbio, por la carrera que tiene el nombre de aquel

(1) Véanse los números 8 y siguientes.

rio famoso, y prescindamos por un momento de su situación de enamorado en busca de su amada y con la esperanza de encontrarla, porque en tal circunstancia todo parece bello y se colora de rosa.

La mañana es de mayo y el joven se dirige hácia la fuente del Avellano, uno de los puntos desde donde puede valorarse mejor el cuadro de los cármenes.

Después de pasar el puente del Aljibillo, siguiendo por un camino de cuevas, se detiene en la esplanada inmediata á la fuente. Desde allí se despliega el paisaje. El asombro, el placer, la embriaguez de aspirar los efluvios de aquella naturaleza le han obligado á pararse.

Allí el alma que posea sentimiento artístico armoniza las riquezas del verdor con la transparencia del cielo y con la nieve deslumbradora de la cumbre de Muley-Hacem, enrojecida entonces por los rayos del sol naciente.

Allí, al arrullo de las brisas, se sienten los suspiros de las Zaidas y Lindarajas y se ven las blancas tocas que velan sus formas peregrinas en las nubecillas vagarosas que huyen tímidamente del lecho de flores de la Vega.

Allí se recuerda que tan esplendente naturaleza fué pródiga madre de razas de héroes, dignos rivales de nuestros abuelos, y allí en fin, el espíritu se baña en la belleza real que contempla y en la que se idealiza con la tradición y con la leyenda.

No hace más que dos días que Rafael se encuentra en Granada: la fortuna principió á sonreírle en las riberas del Genil, la primera tarde, bajo la bóveda que forman los gigantes árboles del paseo del Salón.

Allí encontró á la Marquesa, que iba en carruaje con otra dama de su edad.

Ella no ocultó su alegría inmensa porque podía confiar en la discreción de su compañera, amiga de la infancia y que estaba casada. En cuanto á don Venancio, confiando por su parte en que lejos de Madrid no tenía que temer la presencia del «estudiante aquel», había quedado en el delicioso cármén que ocupaban, disfrutando á sus anchas del paisaje y del ambiente.

La Marquesa hizo detenerse el carruaje, presentó al joven á su amiga y le dijo que á la mañana siguiente irían ambas á caballo á recorrer aquellas riberas. Luego, con expresión seductora, añadió:

—En la proyectada cabalgata no hay hasta ahora más que un caballero, el esposo de mi amiga.

—Si se me permite yo me encargo de proporcionar el que falta, repuso Rafael sonriendo.

—Pues hasta mañana á las seis, repuso ella, tendiéndole la mano, después de indicarle que podrían reunirse cerca del puente de Sebastiani.

Rafael que, por fortuna, entre los ejercicios gimnásticos que alternaran en su educación, no había olvidado en Madrid el de la equitación, uno de los más útiles, montó el soberbio alazan al rayar el alba, mucho ántes de la hora señalada para la cita.

Quería primero presenciar el espectáculo sublime de la salida del sol tras de las cumbres de Sierra Nevada. Por eso le hemos visto subir á la fuente del Avellano y detenerse en su esplanada.

Para que el lector no extrañe que se aventurase solo por un país desconocido diremos que habiéndose provisto de un detallado plano de Granada y sus inmediaciones no necesitaba de guía.

Anuncian al rayar el alba aquel espectáculo las evaporaciones que brotan de la cumbre de la Sierra y que parecen eflorescencias de la misma nieve; luego la nieve se tinte ligeramente de rosa y grana, como las mejillas de una virgen á la primera mirada de amor; luego... los esplendores de la púrpura son la insignia bajo la cual se muestra el imperio del sol. Diríase que arde toda la nieve de la Sierra. Ni la pintura ni la poesía pueden revelar al que no lo haya visto lo que conmueve, lo que fascina y lo que eleva el alma aquel espectáculo, ante el espejo de la Vega, cuando las estrellas se apagan y únicamente brilla el lucero de la mañana.

La irrisación de la luz solar hace ver millares de soles en cada átomo de nieve y la ilusión acude á vestir todas sus galas en aquella realidad maravillosa.

¡Cómo la contemplaría el enamorado! Faltaba allí la luz de los ojos de su María; pero la imaginación se recreaba en suplirla, y el corazón se consolaba con la proximidad de verla.

(Se continuará.)

## SOLUCION DEL NÚMERO ANTERIOR:

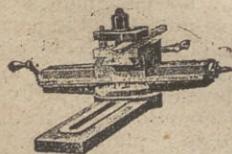
GEROGLÍFICO.—Tanto pica la pega en la raíz del torbisco hasta que quebranta el pico.



APUNTE DE D. M. FOIX.

GRABADO POR LA SOCIEDAD HELIOGRÁFICA.

SECCION DE ANUNCIOS.



GRANDES ALMACENES  
DE MAQUINARIA, FERRETERÍA Y QUINCALLA  
IGNACIO DAMIANS  
Escudillers 24, 26 y 28. — Obradors 2, 4 y 6.

Especialidad en tornos cilindricos, máquinas á taladrar, cortar, doblar, roscar, cilindrar, planear, cepillar, etc., etc.; máquinas ase-rrar, máquinas á vapor.

Véndense en las farmacias de España, Portugal y Américas.

El mejor remedio para la pronta curacion de  
**LOS DESARREGLOS DE LAS JÓVENES**  
la palidez, inapetencia, anemia, opilacion etc.;  
son las pildoras

**RESTAURADORAS**

con hierro y pepsina,  
aprobadas por la ACADEMIA DE CIENCIAS MÉDICAS  
y encomiadas por cuantos médicos las han usado  
DEPOSITO GENERAL: Dr. Formiguera; Fernando VII, BARCELONA

**CARTELES**

NINGUNA OTRA CASA  
DE BARCELONA COMPITE EN RAPIDEZ,  
ECONOMÍA Y PERFECCION.

**TASSO**

Arco del Teatro, 21 y 23.

BARCELONA: IMP. DE LUIS TASSO, ARCO DEL TEATRO, NÚMS. 21 y 23.  
Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.